

EL MISTERIOSO NAVEGANTE DESCUBRIDOR LORENZO FERRER MALDONADO, SIGLOS XVI-XVII

Dr. Carlos ASENJO SEDANO

Fue Luis de Belmonte Bermúdez, aquel que escribió aquello de... *nombre dimos al mar, nombre a los ríos, midiendo estrellas y afijando imanes...*, quién pudiera sintetizar la mentalidad hispana de los siglos XVI-XVII, aquella mentalidad entre alucinada de honra y ambiciosa de bienes que, antaño en tierra de moros y hogaño en tierras y mares de Indias, propiciaba la creación de un mundo nuevo, no sólo en la geografía objetiva, sino también en la mentalidad subjetiva de los españoles, en la cual la porfía de los más esforzados fuera compensada no sólo con la gloria de los santos, sino también con el reino de los poderosos. Ahí, en esa senda de alucinados, anduvieron todos los españoles calentados por el sol inclemente de su tierra, desde los Pinzones, primero, a Cardona, Iturbe, Ortega, después... Quizá ahí no tanto Colón, que más que un alucinado fue un racionalista que, a golpes de compás y lógica, localizó y descubrió un nuevo mundo, seguramente más atraído por la confirmación de sus teorías astro-físicas que por su pragmatismo político, que más bien fue asunto y ganancia que dejó para su familia, a pesar de las cláusulas de las Capitulaciones de Santa Fe sobre títulos y ganancias. O como buen genovés del renacimiento, a caballo entre ambas concepciones. Más acá, sin embargo, los españoles eran otra cosa, se comportaban de otra manera, indecisos entre sus ambiciones inmediatas y su propia transmutación subjetiva.

Y como eran otra cosa, hacia fuera y hacia dentro, la locura americana cundió por toda la península. Ahí Don Quijote y su Dulcinea en el páramo. Todo se hizo mito y ahora el mito se llama América que, hasta fonéticamente, era un nombre propicio para ese mito. Y también para aquellos para quienes la suerte quizá pudiera no serles propicia, o los saberes o el dinero, que coraje sí lo tuvieron todos, el mito, a veces, los llevaba a alumbrar otra América paralela.

¡América...! En la documentación de la época se observa cómo el incentivo americano mantuvo en vilo a casi toda la sociedad española, unos tras Don Quijote; otros, tras Sancho. Y ello de tal manera que, desde aquí, adivinamos a muchos de esos alucinados, los cuales nos asombran no sólo por su porfía, sino también por lo que supieron o quisieron saber de la objetividad

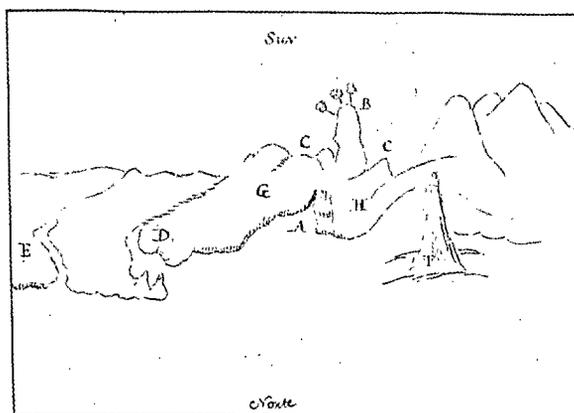
geográfica mundial, con una enorme capacidad, por su parte, para desenvolverse en las tierras o en las aguas de ese Nuevo Mundo, con una seguridad tal en su persona que esto sólo es dato suficiente para definir la calidad de esa raza, por lo menos en aquella época.

Entre aquellos alucinados, faltos de medios o de artes, que al final de cuentas eran gentes de tierra adentro, anduvieron también no pocos granadinos. Si antes, con el respaldo de la Corona, Jiménez de Quesada o Pedro de Mendoza, ahora, con la cobertura de algún amigo o protector, como es el caso de Lorenzo Ferrer Maldonado, aquel capitán de Guadix, la gran anécdota entre los descubridores navegantes del siglo XVI. Lorenzo Ferrer Maldonado, largo curriculum guerrero, con su gente de Guadix, tras la campaña de la guerra morisca de Granada, en escenarios de más de 1.200 metros de altura, allá que se echó también a los mares, quizá con el único respaldo de sus antecedentes familiares que los tenía en la pequeña villa de Adra, cerca de Almería, en la baja Alpujarra, tendida junto al Mediterráneo. Allá Lorenzo Ferrer se fue a los mares. Y a la vuelta dijo haber descubierto el Paso de Anián, que servía para comunicar, por el norte, el Atlántico con el Pacífico, emulando así a Magallanes y Elcano. Fue el año 1588, en el reinado de Felipe II, tras la guerra granadina de 1568-70, y tras la inmediata victoria de Lepanto, en la que tantos paisanos de Lorenzo Ferrer participaron, llevados por el también paisano D. Lope de Figueroa, y cuyos soldados, a la vuelta, vencedores, llenaron sus aldeas de devociones a la Virgen del Rosario.

¿Pero, en definitiva, quién era este Lorenzo Ferrer Maldonado y en qué consistió el hallazgo de este Paso de Anián hacia el Pacífico Norte? ... Respecto a Lorenzo Ferrer tenemos algunas noticias. Respecto al Paso de Anián el hecho aparece tan oscuro que más parece invención o imaginación.

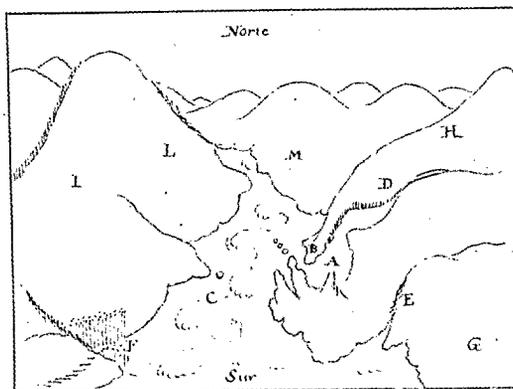
Lorenzo Ferrer Maldonado era de Guadix, aunque este dato no lo conoció Fernández de Navarrete, y debió nacer alrededor del año 1550. No obstante, su familia procedía de Berja, en la baja Alpujarra, y seguramente sus padres acudirían a Guadix, por el puerto de La Ragua, como lo hicieron otras muchas familias de la costa, en busca de la mayor seguridad, frente a los moros africanos y piratas que por entonces inquietaban el Mediterráneo. En busca posiblemente también de las mejores perspectivas económicas y sociales que representaba entonces el interior, y concretamente la espléndida vega de Guadix y sus repartos a los repobladores que todavía coleteaban. Nacido en Guadix, donde su familia conserva aún una calle, no sabemos si dedicada a Lorenzo o a su hermano, clérigo, que vivía en la misma, de cuyo vecino acabaría por tomar el nombre; a Lorenzo lo vemos ya tomar parte en la guerra granadina de los moriscos, de 1568-70, con las gentes de D. Lope de Figueroa, y cuyo escenario él conocía bien, pues eran los alrededores de La Ragua. La influencia de la victoria de Lepanto, en la que estuvieron tantos paisanos suyos con D. Lope de Figueroa, debió influir poderosamente en su ánimo joven, así como también las noticias de D. Pedro de Mendoza, el Adelantado del Río de la Plata, y primer fundador de Buenos Aires, cuya familia era muy amiga de la suya.

EL MISTERIOSO NAVEGANTE DESCUBRIDOR LORENZO FERRER...



PRESTPECTIVA DEL ESTRECHO POR LA VANDA DEL NORTE

A. Boca del Estrecho por la vanda del Norte. B. Peñon muy alto blanco, con tres arboles. C. Cillares. D. Rio donde hicimos agua y tiene un abayo. E. Otro Rio. F. Peñon pelado, aislado. G. Parte d. America, de montes bajos. H. P^{tes} d. Asia, de montes m. a. y pinas.



PERSPECTIVA DEL ESTRECHO POR LA VANDA DEL SUR

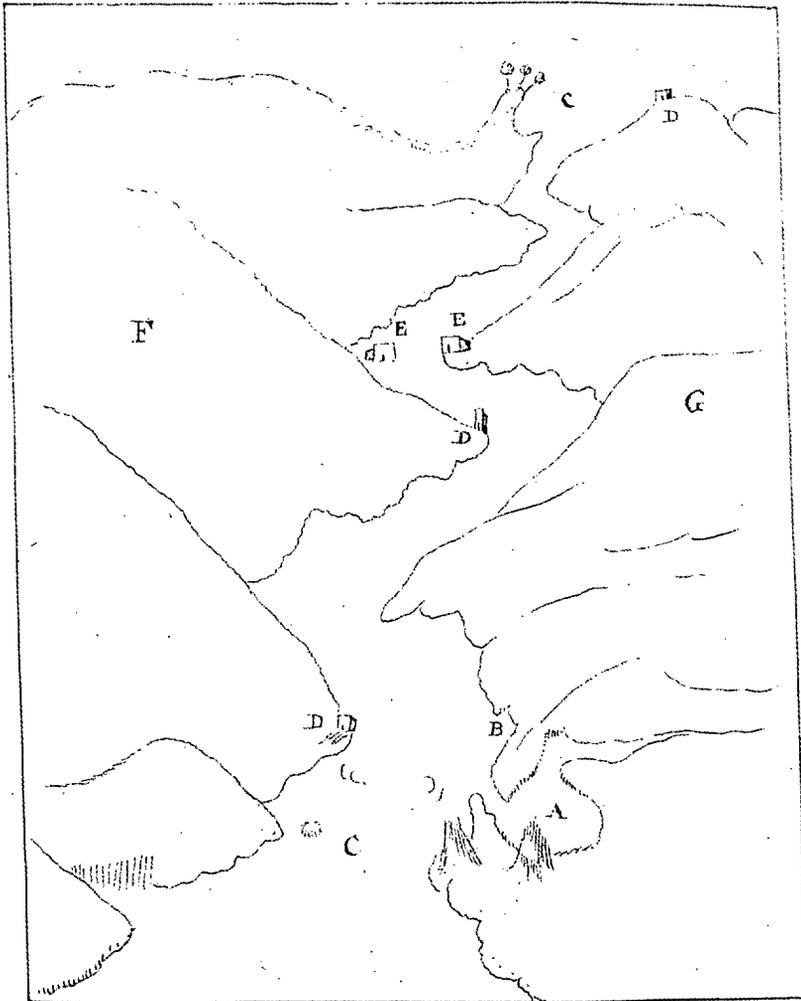
A. Puerto que pueden surgir quinientos navos. B. Sitio para hacer fuerte o poblacion. C. Boca del Puerto por la vanda del sur. D. Rio fundable de buena agua. E. Rio bueno con muchas montañas. F. Cerro alto punto a el qual hai buena pesquera. G. Montes de monte bajo para buca de sombra. H. Montes de mucha caña. I. Montes m. a. de grand pinas. L. P^{tes} d. Asia. M. P^{tes} d. America.

Dibujos que acompañan a la copia manuscrita que se conserva en el Museo Naval de la *Relación del Descubrimiento del estrecho de Anián que hice yo el capitán Lorenzo Ferrer Maldonado el año 1588.* (Ms. 331. Museo Naval. Madrid).

Debía ser hombre imaginativo y con grandes aspiraciones. Y así, en el año 1581, Lorenzo se nos aparece con el título de *Micer* Lorenzo Ferrer, firmando una escritura, como fiador, intervención y fianza que repite el año siguiente con cierta frecuencia; así hasta 1583. Hacia 1585 seguramente empeora su situación económica o necesita más dinero para sus proyectos. Por otra parte, su padre había muerto algún tiempo antes, por lo que él y su madre se ven forzados a firmar cartas de obligación. En 1586, a consecuencia de estas necesidades, las relaciones de Lorenzo y sus hermanos con su madre se hacen tirantes. Estos eran Luisa Maldonado, casada con Alonso Asensio; y Juana Maldonado, doncella, ésta a cargo del que fuera famoso maestro de cantería Juan Caderas de Riaño. Lorenzo y ambas hermanas estimaban que, a la muerte de su padre, su madre, Inés Maldonado, había vendido las fincas dejadas por aquél, a bajo precio, arruinando a los hijos, por lo que se veían obligados a pedir justicia y la anulación de aquellas ventas. Esto puede ser sintomático respecto al carácter de la madre. En todo caso ponen de relieve que aquella familia había venido a menos, lo que obliga a Lorenzo a tomar el oficio de Jurado en el Ayuntamiento de Guadix, desde 1584.

Por entonces, en 1586, se nos muestra en relación con el capitán Francisco Peralta, de Lanteira, a quien Lorenzo le vende un caballo rucio por precio de 26 ducados. Y en vista de que sus necesidades son muchas, y sus medios escasos, decide dar poder a su madre, y a su cuñado Alonso Asensio, para que acudan a la Corte, al Rey, para suplicarle que falle a su favor un viejo pleito a consecuencia de haberles sido concedido a sus padres, en la guerra de los moriscos, ciertos bienes en la Alpujarra que aún no se les habían entregado. Mientras tanto, Lorenzo y su familia continúan acrecentando sus deudas. Pero, a Dios gracias, la gestión de su madre y su cuñado da resultado, y pronto se les entregarán aquellos bienes reclamados. Es ahora cuando Lorenzo nos aparece casado con una dama de Granada, hija de Beatriz de Montiel. En septiembre del año 1587 estaba todavía en Guadix, de donde desaparecerá, no volviendo hasta febrero de 1589.

Entre tanto, en 1588, se fija su discutido y misterioso viaje que, según él, acabaría con el descubrimiento del Paso de Anián. Dejemos esto, de momento, y continuemos con Lorenzo, quien como he dicho, ya en febrero de 1589 está de vuelta en Guadix. Debió volver con dinero porque, durante su ausencia, su esposa hizo grandes compras en Granada, sobre todo para ajuar doméstico, que Lorenzo, al volver ahora, va a pagar con esplendidez. Ahora también tiene esclavos. Desde Granada, junto con su esposa, se traslada a Guadix, tomando una casa en alquiler, en la parroquia mayor, de Bernardino Cornejo. De Guadix, por entonces, se ausenta poco, ya que lo vemos con frecuencia firmar en contratos de diversa naturaleza. En todo caso, por enero de 1590 quizá había agotado ya sus caudales, porque en esa fecha se nos muestra vendiendo sus esclavos, a la vez que da poder para que cobren al capitán Bartolomé de Velasco, de Berja, 20 ducados que le debía éste por cierto préstamo. Por estos días, él y sus hermanos venden la capilla que tenían en Berja. Y en el mes de febrero de este mismo año 1590, Lorenzo Ferrer se nos mues-



PLANTA, I FORTIFICACION DEL ESTRECHO.

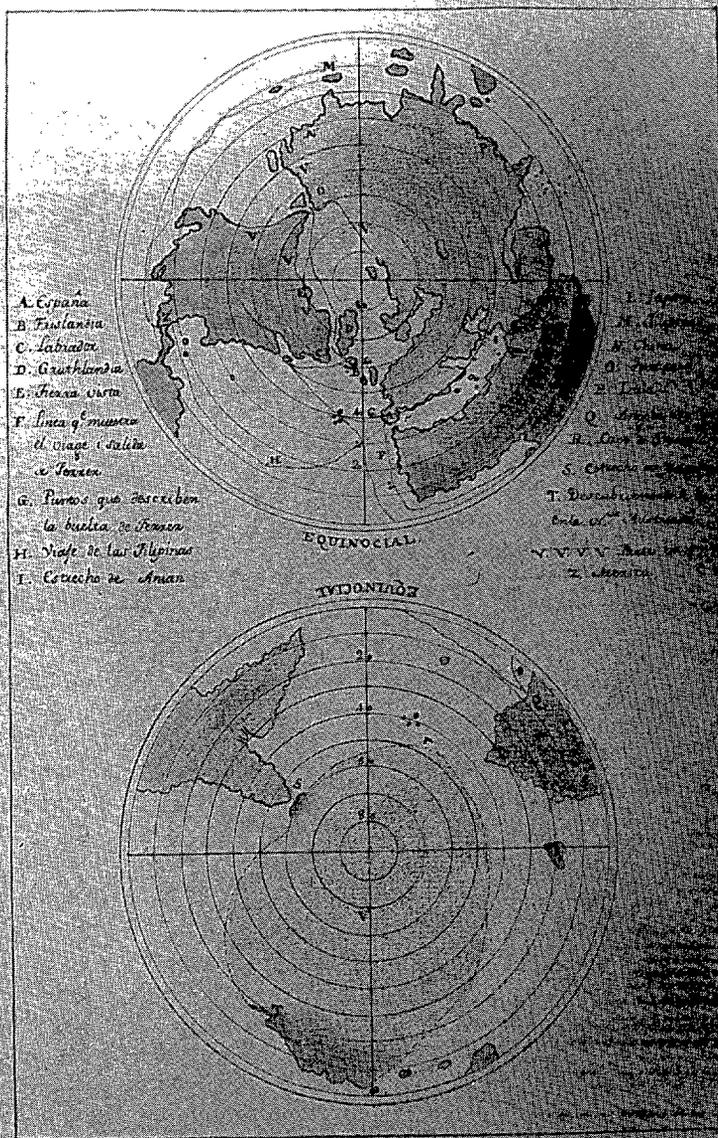
A. Puerto. B. Sitio para fondear. CC. Bocas del Estrecho.
DDD. Atalayas para descubrix el mar del Norte.
EE. Baluartes, que el uno ha de estar sobre la Isleta, i el
otro en tierra firme. F. Parte d. Asia. G. Parte d. America.

tra dando poder al procurador D. Luis Serrano para que reclame sus salarios del tiempo que fue capitán de las naves *La Esperanza* y la *Santa Ana*, que parecen ser las naves con las que emprendió la empresa conducente al sueño del Paso de Anián, en el que seguramente participó también el capitán Bartolomé Velasco, de Berja, amigo de familia. Tras esto, Lorenzo se ausenta de Guadix, donde lo vemos en octubre de 1593, no reapareciendo en esta ciudad hasta noviembre de 1595, aunque declarando ahora que es vecino de Granada. No lo volveremos a encontrar en la ciudad accitana, donde sí continúan viviendo su hermana Inés, casada con Juan de Baeza; su hermano Francisco, clérigo; y su hermana Clara, monja profesa en Santiago, de clarisas, luego abadesa del mismo, todos ellos se extinguen entre los años 1642-44. Por su parte, Lorenzo, según nos dice Fernández de Navarrete, falleció en Madrid el 12 de enero de 1625, en la calle Silva, feligresía de San Martín, siendo enterrado en la capilla de Nuestra Señora.

Este es el personaje, famoso sobre todo por su hazaña, imaginada o inventada, del hallazgo del Paso de Anián, que ponía en contacto el Atlántico con el Pacífico por el NO. De una fabulosa capacidad inventiva y no menos pasmosa erudición, este hallazgo movió siempre a la incredulidad, pero también a la duda, rastreándose todavía sus huellas a finales del siglo XVIII. Del mismo, Lorenzo Ferrer nos dejó escrita una famosa relación de la expedición de este descubrimiento del Paso de Anián, con grandes pinceladas de realismo y con otras tantas de fantasía. En esa relación, Lorenzo nos cuenta su navegar desde Lisboa al Pacífico, por el NO, a través del famoso Paso de Anián, que tenía quince leguas de largura, y donde tropezaron con un barco de 800 toneladas, en la misma boca del estrecho, contra el que pelearon, y con el que posteriormente intercambiaron productos que eran semejantes a los de China... *Aquellas gentes parecían asiáticos* (sic). *¡Y, para entenderse con ellos, no tuvieron más remedio, los que lo sabían, de echar mano del latín!... Y así supieron que aquellos asiáticos venían de una ciudad muy grande llamada Roba, en la Tartaria...*

Y, a la vista de todo esto, Lorenzo redactará un plan definitivo para lanzarse al más allá para conquistarlo: tres navíos, 18 piezas de artillería, 200 mosquetes... En total, necesitará una inversión de 47.077 ducados... De esta relación de Lorenzo Ferrer Maldonado, al menos, se deduce más un sueño que una realidad, y en este sueño seguramente los libros de caballería fueron las obras de Andrés de Poza, y las del maestro Pedro de Siria, según nos dice Martín Fernández de Navarrete.

¿Qué sucedió en aquellas naves, *La Esperanza*, del maestro Juan de Llanos, y la *Santa Ana*, del maestro Miguel de Alvear, ambas de Sevilla?... Seguramente nunca lo sabremos. Pero el hecho de acometer esta empresa un hombre de tierra adentro ya es un prodigio. Quizá lo sea más su imaginación respecto al viaje, apoyada indudablemente por su gran capacidad de lector, la que le permitió, al margen del viaje, escribir obras tan agudas como el Memorial que presentó al rey, ofreciendo *La aguja fija, y el modo de hallar la longi-*



Contiene este primer tomo 314 hojas, que con las del indice en ar cada una con las iniciales A y B, hacen trescientas diez y seis hojas utiles
 F. F.

tud en el mar, por la que se le ofrecieron tres mil ducados de renta, por la primera, y dos mil más, por la segunda...

¿Luego?... En abril del año 1600, por boca de su cuñado, intenta embarcar en una nueva aventura al Marqués de Estepa, a quien deslumbra con sus relatos, con sus documentos escritos en una hermosa y extraña letra antigua, porque Lorenzo tenía una muy bella caligrafía, según testimonian sus documentos. Al Marqués de Estepa le exhibe ciertos títulos... Pero la Justicia granadina interviene y aborta la aventura, a la vez que le procesa por falsedad en los títulos y en la letra antigua. No obstante, los testigos de Granada en este proceso ponen de relieve que el capitán guadijeño Lorenzo Ferrer Maldonado es un hombre de gran ingenio, autor de libros curiosos, que sabía muchas lenguas, amén de ser latino y astrólogo. Su cuñado Lorenzo fue a la cárcel y posteriormente lo desterraron de Granada, pero Lorenzo no pudo ser hallado por la Justicia.

Muchos años después, Silva de Figueroa dice que se lo tropezó en Madrid y que cuando habló con él le dio mucha información sobre el estrecho de Anián, que él ponía en duda... *Y que Lorenzo añadió aun que él solo sabía el secreto para descifrar la clavícula de Salomón, nunca jamás hallado enteramente por los alquimistas, y que convertía en oro a los más bajos metales...*

Pero la suerte le era ya adversa, y en 1615, aunque insiste en sus descubrimientos, ahora especialmente en lo que se refiere a la aguja fija y la longitud del mar, se atrevió a pedir al rey Felipe III que sobresea el famoso proceso antes aludido. Efectivamente, una carta al Presidente de la Audiencia de Granada se lo ordena, al tiempo que Lorenzo continúa aplicado a las experiencias que tenía encomendadas, hasta su muerte en 1625.

En el siglo XVIII aún había dudas de si Lorenzo había o no había descubierto el Paso de Anián. *Y así el virrey de Nueva España volvió a enviar al marino Francisco Eliza con órdenes de asegurar Nutka. En el año 1790, entraba éste en el dicho puerto, que puso en orden defensivo, e inmediatamente envió al teniente de navío Salvador Fidalgo a reconocer la costa hasta los 60º. Fidalgo llevó a cabo su cometido y pudo examinar detenidamente los establecimientos rusos. Pero al tiempo que Fidalgo navegaba en aguas de Alaska, y conversaba amigablemente con los jefes rusos, que le daban notas y consejos, en la Academia de Ciencias de París, un tal Buache leía una Memoria, en la que afirmaba que ya en el año 1588, Lorenzo Ferrer Maldonado había descubierto el paso del NO.*

Como consecuencia de todo esto, Alejandro Malaspina, que estaba efectuando un viaje científico por Sudamérica y el Pacífico, recibió órdenes para comprobar la existencia de ese Paso, en 1791, el estrecho visto por Lorenzo Ferrer Maldonado. Pero no lo halló. Y los barcos iniciaron el regreso efectuando un detenido examen de la costa, hasta San Blas.

Pero Dulcinea no se halló.

EL MISTERIOSO NAVEGANTE DESCUBRIDOR LORENZO FERRER...

FUENTES:

Fernández de Navarrete, Martín: *Biblioteca Marítima Española*. Madrid, 1851. Vol. 2.
Morales Padrón, Francisco: *Historia de América*. En *Historia Universal*, T. V., pág. 789.

Arch. de Protoc. Notariales de Guadix.

Protocolo de:

Ant. de Cozar. Marzo de 1586.

Franc. de Molina. 18-8-1586. s/fl.

José de Molina. 27-9-1587. s/fl.

Juan Bta. Pisa. 23-9-1587.

Melchor Gutiérrez. 14-1-1589. XXI.

Greg. Mola. 24-2-1589. LIX.

Santa Cruz. 10-5-1593. CCCXXVIII.

D. Gutiérrez. 10-1-1590. DCCLXVII.

Jerónimo de Mola. 21-1-1590. XIV y XV.

Luis Bdo. Sanmartín. 19-12-1593. CCCLI.

Franc. Oliveros. 22-10-1595. DLIV.

Juan Espinosa. 12-10-1632.